

XIV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo

Preguntas sobre la recepción y la profundización de la Relatio Synodi **PROPUESTA FIAC. SINTESIS**

La Acción Católica ha venido ofreciendo itinerarios de fe capaces de valorizar la belleza y la riqueza de ser familia en camino hacia el Señor, poniendo siempre mayor atención a las preguntas y cuestiones vitales que, a causa de las fragilidades en las relaciones y la vulnerabilidad social, piden un atento y al mismo tiempo un delicado acompañamiento del acercamiento a la vida de la comunidad por parte de numerosas personas.

Desde este punto de vista, el espíritu con el que queremos ofrecer la contribución de la asociación a esta fase tan ardua pero importante de escucha que estará puesta en la atención del discernimiento por parte de los padres sinodales es conjuntamente de gratitud y de esperanza. Gratitud y alegría por un método de trabajo que propone la escucha como dimensión esencial en la relación entre la comunidad y la vida de las personas; esperanza respecto a un acontecimiento eclesial que está ayudando a toda la Iglesia a vivir la complejidad con actitud de confianza y sincera búsqueda del bien continuamente sembrado en el corazón y en la vida de las personas, y de contemplación del rostro de Cristo, en el que todos podemos ver converger “la dinámica de la misericordia y de la verdad” (*Relatio Synodi*, n. 11). Al querer indicar un aspecto que quizás merecería mayor atención, nos parece que se puede resaltar que en la *Relatio* no ha encontrado un espacio adecuado una reflexión sobre la importancia de la relación intergeneracional como forma de educación y de diálogo familiar fundamental para el crecimiento humano y de la fe de las personas, de las familias y de las comunidades (tanto eclesiales como civiles): probablemente sería necesario detenerse con más atención en la reflexión sobre las oportunidades y sobre los desafíos vinculados a la atención de esta dimensión peculiarmente familiar.

Índice- Mapa de Lectura

Pág. 2

Primera parte: La escucha: el contexto y los desafíos de la familia

- **Mirada diagnóstica:** Algunos grupos piensan que es una descripción adecuada y cercana a la realidad. Aunque es difícil condensar una realidad tan densa en unas líneas. Se valora positivamente que haya libertad para poder aportar y voluntad de conocer la realidad.
- **Iniciativas:** Se da el florecimiento de iniciativas que afrontan tensiones propias del contexto socio-cultural, aunque esto no ha acontecido en forma sistemática y, con frecuencia y en general ligadas a la catequesis prematrimonial o bien a profundizar aspectos éticos y sociales de la vida familiar. Los Estados procuran la ayuda asistencial a la familia.
- **Instrumentos:** En gran medida se desconocen los instrumentos de análisis que se están empleando. Hay un alto grado de análisis de datos observados en la comunidad o intuitivos.
- **Modos de estar cerca:** Es necesario mostrar el rostro acogedor de la Iglesia, evitando toda forma no sólo de exclusión
- **Acción pastoral y relativismo:** No siempre el modo con el que las comunidades eclesiales reaccionan ante el problema indicado es adecuado a la situación. Como comunidad cristiana no hemos llegado a encontrar palabras nuevas que puedan explicitar el sentido profundo de valores siempre válidos.
- **Vida afectiva:** Más que actividades puntuales, hay que potenciar espacios para la maduración cristiana personal en todas las dimensiones importantes de la persona, incluida, como la familiar. No se trata de “actividades” sino de un “estilo de vida.”

- **El desafío pastoral:** las intervenciones pastorales ordinarias tienen el carácter y la metodología de un camino casi exclusivamente para quien frecuenta la comunidad cristiana.

II Parte: La mirada fija en Cristo: el Evangelio de la familia La mirada fija en Jesús y la pedagogía divina en la historia de la salvación (núms. 12-14)

- **Sagradas Escrituras** La Sagrada Escritura es muy amplia, por lo que su riqueza a la hora de la enseñanza siempre es limitada. Ligada a experiencias particulares y a veces intimista.
- **Valores** El “hacer familia” pone en la condición de repensar o construir la proyección personal. La “familia” se convierte en el laboratorio para construirse y ser autónomos. El pecado que hay que evitar y superar es el cierre y el aislamiento de la pareja, negándole a ésta alguna perspectiva de apertura relacional y social.
- **Pedagogía:** acompañamiento mediante itinerarios de maduración y profundización de la elección matrimonial y en los primeros años de matrimonio. La pedagogía humana que debiéramos implementar es la de la verdad y la misericordia.
- **Indisolubilidad:** El don de la indisolubilidad puede suscitar interés y deseo, si no es solamente “proclamado”, sino sobre todo “narrado, contado, testimoniado. La grandeza de esta propuesta no está en la indisolubilidad en sí misma, sino en el amor.

La familia en el designio salvífico de Dios (núms. 15-16) Preguntas 12-16

- **Matrimonio cristiano: disposición originaria de Dios:** a través del testimonio y de la formación. Revisar qué lenguaje usamos, qué ejemplos proponemos para que no suene desencarnado o infantil. . No se trata sólo de la transmisión de unos contenidos a aprender, se trata de ¡experiencia de vida.
- **Iglesia doméstica:** a familia revela esta “identidad” suya en la medida que las características que la definen son leídas y vividas como experiencia de fe y de caridad. Deberemos promover en primer lugar la auténtica convicción en el pueblo de Dios que esta es una realidad posible y que implica no sólo una catequesis sino una “praxis” concreta.
- **Compromiso misionero.** El compromiso misionero de la familia se promueve viviendo esos lugares en los que la familia expresa su madurez relacional y social. Necesita de motivación y consideración pastoral.
- **Espiritualidad:** La espiritualidad de la familia crece viviendo experiencias fuertes de vida espiritual, que alimenten luego la vida de todos los días. Testimonio y compartir.
- **Catequesis y conversión:** Es necesario que haya una conversión radical de los esquemas de catequesis.

La indisolubilidad del matrimonio y el gozo de vivir juntos (núms. 21-22) PREGUNTAS 17-19

- **Las iniciativas para comprender el valor del matrimonio indisoluble y fecundo:** una comprensión del valor de la indisolubilidad del matrimonio no puede ser reducida sólo al plano intelectual.
- **Familia y alegría:** Sin olvidar las diversas situaciones que ensombrecen la alegría en las familias (preocupaciones, situaciones de exclusión, divisiones, enfrentamiento), es importante sanar las heridas y educar en la aceptación de cada miembro de la familia misma.
- **Matrimonio natural:** Las pastorales diocesanas valorizan el matrimonio natural en esta clave sólo en forma esporádica y en forma extremadamente limitante.

Verdad y belleza de la familia y misericordia para con las familias heridas y frágiles (núms. 23-28) PREGUNTAS 20-22

- **Nadie queda excluido de la misericordia de Dios:** De persona a persona. También se lo puede hacer trabajando para la edificación de comunidades parroquiales capaces de recibir sin condicionamientos.
- **Actitud de acogida y acompañamiento confiado, sin renunciar nunca al anuncio de las exigencias del Evangelio? (cfr. núm.)** ¿Hay otra forma acaso de ser cristiano? Nuestra vida pasa por anteponer el mandamiento del Amor a cualquier condicionamiento moral, con cariño y ternura.

Pág. 6

- **Ayudar a madurar un camino de plenitud** La comunidad cristiana debería ser capaz de mostrarse a las personas que se ponen en búsqueda con el rostro acogedor y disponible al diálogo y al acompañamiento.

III Parte La confrontación: perspectivas pastorales

Anunciar el Evangelio de la familia hoy, en los diversos contextos (núms. 29-38)

PREGUNTAS 23-27

- **Presbíteros y agentes de pastoral:** En la formación de los presbíteros pareciera que no se cultiva demasiado en la práctica y a veces hay exceso de teoría. Redefinición en los itinerarios.
- **Lenguaje:** No somos suficientemente conscientes. , es necesario educar a las personas, y particularmente a los educadores y a los catequistas.
- **Conversión pastoral:** pareciera necesario revisar los procesos misioneros y de catequesis.
- **Familia, sociedad y política:** El círculo virtuoso entre familia, sociedad y política podrá encontrar una dinámica correcta y equilibrada en la medida en que el sujeto-familia será capaz de interactuar en forma constante y culturalmente exigente con las instituciones, buscando proponerse proactivamente como actor significativo y propositivo de políticas familiares.

Pág. 7

Guiar a los prometidos en el camino de preparación al matrimonio (núms. 39-40)

PREGUNTAS 28-29

- **Itinerarios y catequesis de iniciación:** Los itinerarios “de preparación al matrimonio” deberían asumir cada vez más la fisonomía de un “camino catecumenal” orientado al discernimiento vocacional personal y de pareja. En la catequesis debería implicarse toda la comunidad.
- **Acompañar en los primeros años de la vida matrimonial (núm. 40) Preguntas 30-31** Habría que pensar en otro tipo de seguimiento más personal y comprometido.

Solicitud pastoral por quienes viven en el matrimonio civil o en convivencias (núms.

41-43) PREGUNTAS 32-34

- **Criterios pastorales:** Para poder anunciar siempre la belleza del matrimonio cristiano como una vía para la felicidad, ante todo es necesario incrementar la dimensión del acogimiento, condición primera de toda evangelización.

Pág. 8

- **Compromiso de la comunidad:** Es necesario asumir en gestos concretos el acompañamiento, acogida e integración de estos hermanos “no como un problema”, sino afectiva y efectivamente.

- **Respuesta frente a la problemática de matrimonios por arreglo:** Nos parece fundamental la educación en el respeto a la propia persona y la insistencia de que el matrimonio sólo es pleno si se fundamenta en el amor.

Cuidar de las familias heridas (separados, divorciados no vueltos a casar, divorciados vueltos a casar, familias monoparentales) (núms. 44-54) PREGUNTAS 35-39

- **Comunidad y personas heridas:** Posiblemente no esté preparada pero es una realidad social.
- **Líneas pastorales e Iglesia particular:** Es importante que en las iglesias particulares se creen criterios pero con respeto y en consonancia a la norma general. A través de planes pastorales compartidos, dando protagonismo a los seglares.
- **Procesos de nulidad:** un primer paso podría consistir en promover la preparación calificada de suficientes operadores de los tribunales, clérigos y laicos.
- **Pastoral sacramental:** hay que dejar claro que no están fuera de la Iglesia y discernir caminos de comunión plena.

Pág. 9

- **Matrimonios mixtos:** cada vez más los casos de matrimonios entre cristianos católicos y cristianos no católicos, y entre católicos y no cristianos. Parece llamativo que la pregunta se encuentre en este punto “cuidar las familias heridas”, ya que un matrimonio mixto o interconfesional, no está herido.
- **La atención pastoral por las personas con tendencia homosexual (núms. 55-56) PREGUNTA 40** La situación y atención pastoral a las familias en las que hay personas con tendencia homosexual merece una reflexión serena y adecuada que promueva el respeto a la dignidad de cada persona más allá de su tendencia sexual.

La transmisión de la vida y el desafío de la disminución de la natalidad (núms. 57-59) PREGUNTAS 41-44

- **Humane Vite:** Se han dado muchos pasos, pero todavía se pueden dar muchos más, para promover una generosa apertura a la vida en el matrimonio. Desde la experiencia habría que reflexionar sin apasionamientos sobre la vida matrimonial y la sexualidad humana en el matrimonio cristiano, que muchos sienten como una carga imposible de integrar a su vida actual.

Pág. 10

- **Solidaridad y subsidiaridad:** Es necesaria una toma de conciencia de la “ciudadanía” de la familia que no sólo “pide” sino que es capaz de “promover propuestas”, también políticas, en el territorio.
- **Catequesis-vocación-demografía:** se debe favorecer estructuras de ayuda a las personas que quieren tener hijos y su situación económica se lo impide, incidir en propuestas para mejorar y acortar los procesos de adopción, interrogarse ante la cuestión demográfica.
- **Aborto:** no se puede consentir que el aborto sea un mal admitido por la generalidad y de alguna manera sea aceptado. El aborto no es un derecho. El aborto es un flagelo que puede ser que operado por quienes hagan de ello una bandera o una industria, pero también por la realidad dolorosa de la desesperación, la pobreza y tantos otros condicionamientos humanos que hieren el corazón de las personas, por lo cual deberíamos asumir un anuncio fuerte en su contra mientras promovemos caminos de educación, contención, acompañamiento y sanación de las personas vulnerables al aborto. A su vez hay que crear condiciones favorables a la vida humana para acogerla y desarrollarla respetando su dignidad a lo largo de todo su desarrollo.

El desafío de la educación y el rol de la familia en la evangelización (núms. 60-61)
PREGUNTAS 45 y 46

- **Apoyo a la acción educativa:** Es necesario hoy en modo particular que la comunidad eclesial se interrogue cada vez más y experimente itinerarios de diálogo.
- **Transmisión de la fe:** En la medida en que la familia sea ayudada a recuperar la conciencia de su propia identidad como célula primaria de la existencia, podrá emerger también su dimensión educativa y su llamada específica a testimoniar la fe.

DESARROLLO

Primera parte: La escucha: el contexto y los desafíos de la familia

✓ **Mirada diagnóstica**

Algunos grupos piensan que es una descripción adecuada y cercana a la realidad, que nos sirve como cristianos a abrir miras y tener líneas adecuadas para enfocar el futuro. Aunque es difícil condensar una realidad tan densa en unas líneas.

Se valora positivamente que haya libertad para poder aportar y voluntad de conocer la realidad.. Urge una mayor implantación de la pastoral familiar en las parroquias para atender a las cuestiones que se abordan en esta reflexión, de las que surgen preguntas ordinarias que no se encuentran verbalizadas y que nos permitieran como Iglesia buscar caminos para proponer la belleza del mensaje a todas las personas que atraviesan inquietudes, dolores, búsquedas.

✓ **Iniciativas**

El horizonte amplio en el que se insertan las iglesias locales ha llevado al florecimiento de iniciativas que afrontan tensiones propias del contexto socio-cultural, aunque esto no ha acontecido en forma sistemática y, con frecuencia, se han privilegiado propuestas orientadas o bien a la sola preparación matrimonial o bien a profundizar aspectos éticos y sociales de la vida familiar, más que prestar atención al camino ordinario de las familias en la comunidad cristiana.

Desde las instituciones públicas: se ofrecen compensaciones económicas a familias con determinadas cargas familiares; programas educativos y de apoyo al estudio, etc. Pero se perciben como insuficientes.

✓ **Instrumentos**

En gran medida se desconocen los instrumentos de análisis que se están empleando. La sociedad es diversa y visibilizar las diferencias hará posible encontrar los verdaderos elementos comunes, aunque a veces cueste encontrarlos más allá del “deseo de familia” al que alude el propio documento. Ignorar u ocultar parte del pluralismo cultural simplemente dejará a parte de la sociedad fuera de la acción pastoral que pretendemos. Hay que fomentar la escucha.

✓ **Modos de estar cerca**

Es necesario mostrar el rostro acogedor de la Iglesia, evitando toda forma no sólo de exclusión, sino también de separación respecto a las personas, a las parejas y a los miembros de la familia en dificultades. Las familias que atraviesan momentos de dificultades tienen además necesidad de experimentar.

✓ **Acción pastoral y relativismo**

No siempre el modo con el que las comunidades eclesiales reaccionan ante el problema indicado es adecuado a la situación. Ante todo, sería necesario que se afirme cada vez más una acción pastoral capaz de recuperar lo que hay de positivo en los cambios en acto, para intentar hacer emerger cuanto de inconscientemente cristiano permanece en el fondo de la conciencia del hombre y de la mujer contemporáneos. Es así que es un estilo de apertura y de diálogo el que se impone a nivel de la acción pastoral.

Como comunidad cristiana no hemos llegado a encontrar palabras nuevas que puedan explicitar el sentido profundo de valores siempre válidos, como el respeto de las etapas de maduración y el sentido de la espera. Grandes dificultades encuentran las familias para tratar solas el tema de la afectividad y de la sexualidad, tarea para la cual se necesitarían alianzas educativas con la escuela y con la parroquia, comenzando por esas realidades asociativas que se ocupan de los

jóvenes. Es necesario abordar esta problemática articulada e integralmente como tarea educativa.

✓ **Vida afectiva**

Más que actividades puntuales, hay que potenciar espacios para la maduración cristiana personal en todas las dimensiones importantes de la persona, incluida, como la familiar. No se trata de “actividades” sino de un “estilo de vida” en el que las personas pueden madurar una personalidad equilibrada que potencie sus posibilidades, ayude a encausar debilidades y acepte las limitaciones con amor. La vida afectiva comienza mucho antes de la opción al matrimonio.

Respecto a los ministros ordenados, hay que tener en cuenta que lo que uno no vive en el día a día es difícil de transmitir. Además, la mayoría pertenecen a una generación donde el modelo de familia tradicional que no se ajusta a multitud de situaciones que ahora encontramos. Por tanto, debería garantizarse en las parroquias una organización de la pastoral en la que la clave familiar cobre más peso y el compromiso-experiencia de los laicos contribuya a complementar la labor del sacerdote.

✓ **El desafío pastoral**

Lamentablemente, hoy, salvo algunas experiencias valientes, las intervenciones pastorales ordinarias tienen el carácter y la metodología de un camino casi exclusivamente para quien frecuenta la comunidad cristiana.

II Parte: La mirada fija en Cristo: el Evangelio de la familia

La mirada fija en Jesús y la pedagogía divina en la historia de la salvación (núms. 12-14) PREGUNTAS 7-11

✓ **Sagradas Escrituras**

La utilización de la Palabra en la acción pastoral pareciera que poco y sesgada. Limitada a experiencias particulares y a veces intimista. La Sagrada Escritura es muy amplia, por lo que su riqueza a la hora de la enseñanza siempre es limitada. A la luz de las mutaciones culturales en acción la praxis educativa centrada en la Sagrada Escritura debería encontrar un equilibrio más adecuado entre teología y antropología.

✓ **Valores**

El “hacer familia” pone en la condición de repensar o construir la proyección personal. La experiencia de lo cotidiano pone a la luz la complejidad del vivir juntos, y estimula la búsqueda también de los amortiguadores del cansancio del vivir juntos. Emerge la necesidad de la conciencia de involucrarse, aunque esto no siempre es concebido como un valor. Se recupera el capital de sentido y de valores recibido de la familia de origen para extraer una orientación para la propia existencia. La “familia” se convierte en el laboratorio para construirse y ser autónomos. En este itinerario, el pecado que hay que evitar y superar es el cierre y el aislamiento de la pareja, negándole a ésta alguna perspectiva de apertura relacional y social.

✓ **Pedagogía**

La pedagogía que hay que considerar para comprender mejor algo y que se le pide a la pastoral de la Iglesia es el acompañamiento mediante itinerarios de maduración y profundización de la elección matrimonial y en los primeros años de matrimonio (al menos los primeros 10). La pedagogía humana que debiéramos implementar es la de la verdad y la misericordia, del progresivo anuncio que se va haciendo cada vez más pleno, que implica presentar el ideal con fuerza motivadora de por sí, de la donación y de la alegría, comprendiendo el proceso personal y proyectual que esto requiere y que se va conquistando con el tiempo. Transmitiendo el amor como motor de nuestra vida y de nuestra pedagogía pastoral.

Indisolubilidad

El don de la indisolubilidad puede suscitar interés y deseo, si no es solamente “proclamado”, sino sobre todo “narrado, contado, testimoniado. Hay necesidad de “contar” y “testimoniar” la familia, más que “proclamar” las normas del derecho. No se debe vivir la indisolubilidad como un yugo, sino respetar la individualidad de ambos dentro de la pareja. Para testimoniar la grandeza de la indisolubilidad, habría que cambiar el punto de partida, que no está en la norma sino en la esencia. La grandeza de esta propuesta no está en la indisolubilidad en sí misma, sino en el amor, que cuando es verdadero, maduro, total es “indisoluble”. La indisolubilidad no es sólo propiedad del amor matrimonial, sino de todo amor verdadero que es por naturaleza para siempre.

Ante todo, ayudando a las personas a conocerse bien a sí mismas, a llamar por su nombre a la propia fragilidad, haciéndose ayudar y acompañar. Es necesario un fuerte conocimiento de la propia experiencia para mirarla con ojos auténticos. Crear espacios en los que matrimonios experimentados puedan dar testimonio desde su propia vida de las afirmaciones que se inscriben en esta pregunta.

La familia en el designio salvífico de Dios (núms. 15-16) Preguntas 12-16

✓ **Matrimonio cristiano: disposición originaria de Dios**

Al igual que antes, a través del testimonio y de la formación, insistiendo en que la vida matrimonial supone crecimiento si se funda en el Amor, viviéndolo desde la gratuidad y el respeto, desde el acercamiento a un Cristología profunda que forme nuestra certeza de que solo en Cristo se adquiere una plenitud total de nuestra vida, en la que está incluido nuestro matrimonio. Revisar qué lenguaje usamos, qué ejemplos proponemos para que no suene desencarnado o infantil, qué testimonio ofrecemos en la comunidad para que se irradie esta realidad de fe. No se trata sólo de la transmisión de unos contenidos a aprender, se trata de ¡experiencia de vida! O de un deseo ardiente de ella.

✓ **Iglesia doméstica**

La familia como “Iglesia doméstica” revela esta “identidad” suya en la medida que las características naturales, jurídicas, psicológicas y sociológicas que la definen son leídas y vividas como experiencia de fe y de caridad. Igual que la Trinidad es misterio de amor. En cuanto a la familia como Iglesia doméstica y su conciencia misionera deberemos promover en primer lugar la auténtica convicción en el pueblo de Dios que esta es una realidad posible y que implica no sólo una catequesis sino una “praxis” concreta.

✓ **Compromiso misionero**

El compromiso misionero de la familia se promueve viviendo esos lugares en los que la familia expresa su madurez relacional y social, cultivando el compromiso civil y político, la atención a las temáticas sociales, el compromiso en el mundo del voluntariado y de la caridad. La misión puede ser en casa, con los vecinos, con los familiares, en el extranjero; Dios no le pide a todos los mismo, cada uno tiene unas periferias distintas, pero todos somos protagonistas de la misión.

✓ **Espiritualidad**

En la perspectiva de un desarrollo de una espiritualidad específica, el camino de la familia cristiana es posible sólo si ella no se cierra en sí misma, sino que se alimenta de una auténtica y hermosa vida eclesial, participando activamente en la vida parroquial y comprometiéndose en las asociaciones y movimientos eclesiales. La espiritualidad de la familia crece viviendo experiencias fuertes de vida espiritual, que alimenten luego la vida de todos los días. Necesitamos que los matrimonios realicen, testimonien y compartan la espiritualidad matrimonial desde dentro y no desde fuera, que haya espacios donde su pueda reflexionar, sanar y discernir; se necesita

achicar distancias para vivir lo que se profesa y para que lo que se profesa pueda ser vivido, no achicando el ideal pero no presentado de tal modo que parezca irrealizable.

✓ ***Catequesis y conversión***

Es necesario que haya una conversión radical de los esquemas de catequesis, partiendo de lo que es auténticamente humano, las experiencias bellas como momentos de crisis, para descubrir que en todas las situaciones de la vida Dios tiene una palabra buena de salvación. Ofrecer formación continua a las familias, itinerarios sin cortes, para toda la vida.

La indisolubilidad del matrimonio y el gozo de vivir juntos (núms. 21-22) PREGUNTAS 17-19

✓ ***Las iniciativas para comprender el valor del matrimonio indisoluble y fecundo***

Seguramente poniendo a las jóvenes generaciones en condiciones de hacerse “narrar” experiencias de vida familiar que en lo normal y en lo cotidiano han encontrado el equilibrio para superar las posibles dificultades. Pero una comprensión del valor de la indisolubilidad del matrimonio no puede ser reducida sólo al plano intelectual. Educar desde abajo a los jóvenes en las catequesis de comunión, confirmación y pastoral juvenil, tratando de hacer camino de vida cristiana; e integrando en dicho proceso desde una perspectiva vocacional la preparación al matrimonio.

✓ ***Familia y alegría***

Sin olvidar las diversas situaciones que ensombrecen la alegría en las familias (preocupaciones, situaciones de exclusión, divisiones, enfrentamiento) y a fin que la familia sea el lugar para realizar la alegría de los seres humanos, es importante sanar las heridas y educar en la aceptación de cada miembro de la familia misma, en las relaciones bellas entre los componentes, en el acostumbrarse a las “palabras bellas” sobre la comunidad (hablar bien de los otros), en la apertura y en la aceptación de cada vida, en la solidaridad entre los miembros de la familia y hacia los otros, en particular hacia los pobres y los marginados (para dar un ejemplo: invitar en algunas ocasiones a un pobre o a una persona que está sola, para almorzar o cenar es un gesto muy educativo). Con el testimonio personal desde la fe por parte de familias creyentes.

✓ ***Matrimonio natural***

Las pastorales diocesanas valorizan el matrimonio natural en esta clave sólo en forma esporádica y en forma extremadamente limitante. Falta, en efecto, en la aproximación pastoral la capacidad de promover una difundida conciencia cultural del valor de la familia.

Verdad y belleza de la familia y misericordia para con las familias heridas y frágiles (núms. 23-28) PREGUNTAS 20-22

✓ ***Nadie queda excluido de la misericordia de Dios***

De persona a persona. También se lo puede hacer trabajando para la edificación de comunidades parroquiales capaces de recibir, en las que las personas y las familias heridas sean consideradas y puedan sentirse plenamente parte de la comunidad. Con empatía y con entrañas de misericordia, sin condenar, cuidando el lenguaje, explicando la relación entre la conversión y la gracia, con acompañamiento personal, valorando cada situación, acogiendo con naturalidad y presentando la belleza del Evangelio, al Dios de Jesús.

Vemos preciso que se siga reflexionando sobre la participación en los sacramentos de personas que no viven una realidad familiar ideal, estudiando cada caso.

Actitud de acogida y acompañamiento confiado, sin renunciar nunca al anuncio de las exigencias del Evangelio? (cfr. núm.

¿Hay otra forma acaso de ser cristiano? Nuestra vida pasa por anteponer el mandamiento del Amor a cualquier condicionamiento moral, con cariño y ternura. Así vivió Jesús. Nadie es “de segunda” y Dios es Padre de todos sin distinción. Sin criticar, despreciar, señalar, ni haciendo el vacío. Con humildad, misericordia y diálogo, siendo verdaderos amigos de ellos y compartiendo sinceramente lo que somos, sabiendo además descubrir en el otro un don para mí; pero sin rebajar las exigencias del Evangelio.

✓ ***Ayudar a madurar un camino de plenitud***

La comunidad cristiana debería ser capaz de mostrarse a las personas que se ponen en búsqueda con el rostro acogedor y disponible al diálogo y al acompañamiento, haciendo prevalecer por lo tanto al juicio el deseo de entender y recorrer juntos un camino, y apalancándose en los valores humanos compartidos y vividos concreta y auténticamente por las realidades también diferentes.

III Parte La confrontación: perspectivas pastorales

Anunciar el Evangelio de la familia hoy, en los diversos contextos (núms. 29-38) PREGUNTAS 23-27

✓ ***Presbíteros y agentes de pastoral***

En la formación de los presbíteros pareciera que no se cultiva demasiado en la práctica y a veces hay exceso de teoría. Conscientes que está en acción un esfuerzo general para repensar y remodelar los itinerarios, los lugares y los instrumentos de formación, se considera particularmente importante individualizar la dimensión familiar.

✓ ***Lenguaje***

No somos suficientemente conscientes. , es necesario educar a las personas, y particularmente a los educadores y a los catequistas, para afinar una mirada interior capaz de sostener el discernimiento y la profundización de las cuestiones que fundamentan el vivir, releerlas constantemente a la luz de la Palabra y del magisterio, restituir las como vida según el espíritu. Utilizando un lenguaje comprensible, claro y directo, no adoctrinando. Con el testimonio gozoso de los cónyuges y las familias en la vida, en la sociedad, en las catequesis, Eucaristía, liturgia de la Palabra, preces, reuniones y celebraciones.

✓ ***Conversión pastoral***

El matrimonio cristiano permite el desarrollo y el crecimiento de los cónyuges en lo personal y como familia, no limita sino que “plenifica” para ello pareciera necesario revisar los procesos misioneros y de catequesis, el modo de hacer accesible verdades tan profundas pero que muchas veces (sino la mayoría) difíciles de explicar y por lo tanto, de proponer.

Pensamos que no se está percibiendo claramente. Se percibe la colaboración al servicio de la infancia desprotegida, de las mujeres maltratadas, de los individuos marginados, pero no se percibe la defensa y servicio a la familia. Mediante la denuncia hecha desde colectivos, asociaciones, movimientos familiares... pero siempre desde el respeto (cfr. 1Pe 3, 15-16). Se trata cada vez más de abrir un frente, donde la familia sea reconocida ante todo como sujeto relacional en términos culturales, civiles y políticos y, en consecuencia, promover la plena “ciudadanía” del ser familia.

Page 10 ✓ ***Familia, sociedad y política***

El círculo virtuoso entre familia, sociedad y política podrá encontrar una dinámica correcta y equilibrada sobre todo en la medida en que el sujeto-familia será capaz de interactuar en forma

constante y culturalmente exigente con las instituciones, buscando proponerse proactivamente como actor significativo y propositivo de políticas familiares. El apoyo de la comunidad internacional puede encontrar respuestas promoviendo y solicitando también una “presencia” autorizada de la familia en las instituciones internacionales responsables, que podría ser mayormente reforzada por una valorización de las asociaciones y de las redes de colaboración en acto entre familias en los distintos países y en los organismos internacionales.

Guiar a los prometidos en el camino de preparación al matrimonio (núms. 39-40) PREGUNTAS 28-29

✓ *Itinerarios y catequesis de iniciación*

Los itinerarios “de preparación al matrimonio” deberían asumir cada vez más la fisonomía de un “camino catecumenal” orientado al discernimiento vocacional personal y de pareja. Aquí se debería revisar el calendario: se va más allá del “curso prematrimonial”, que supone una elección hecha, proponiendo itinerarios más dilatados en el tiempo que superen el nivel de transmisión de conocimientos. Ellos se podrían convertir así en ocasión para un segundo anuncio del Evangelio. Debe cuidarse la interrelación de la pastoral familiar con el resto de realidades y actividades de la parroquia.

En la catequesis, en la que debería implicarse toda la comunidad, se tendría que hacer hincapié en que bautismo, eucaristía y matrimonio deben ir relacionados de forma coherente en una línea de salvación o sentido global de las personas que participan de ellos. No se puede dar por supuesta la fe en aquellos que se acercan pidiendo recibir un sacramento; por tanto, deben ofrecerse medios para encender la llama de la fe y proponer itinerarios de profundización, a la vez, que transmitir una actitud acogedora por parte de la comunidad, que debe apoyar y acompañar estos procesos.

Acompañar en los primeros años de la vida matrimonial (núm. 40) Preguntas 30-31

Se valora. Los matrimonios jóvenes se deben dejar acompañar por estas familias y asociaciones y estar abiertos. Habría que pensar en otro tipo de seguimiento más personal y comprometido, con la creación de espacios donde los matrimonios recientes o aquellos que ya tienen niños pequeños. En otros lugares, no se aprecia una línea clara de apoyo a las nuevas familia. Sería interesante fomentar en parroquias, diócesis y asociaciones el intercambio generacional de familias, con el objetivo del enriquecimiento mutuo. Fomentar los grupos de matrimonios jóvenes, recién casados o con hijos pequeños, para fomentar la amistad y compartir sus experiencias.

Solicitud pastoral por quienes viven en el matrimonio civil o en convivencias (núms. 41-43) PREGUNTAS 32-34

✓ *Criterios pastorales*

Para poder anunciar siempre la belleza del matrimonio cristiano como una vía para la felicidad, ante todo es necesario incrementar la dimensión del acogimiento, condición primera de toda evangelización. Al mismo tiempo es necesario acompañar en forma gradual a las parejas en camino hacia una respuesta cada vez más apasionada y verdadera en su vocación: cada paso positivo es siempre para alentar, sobre todo frente a personas que tienen historias pasadas de caídas o parejas con heridas profundas. La misericordia es el primer anuncio de una nueva posibilidad que Dios ofrece siempre, teniendo en cuenta que la mayoría de contrayentes, aunque declaren que sí en el expediente matrimonial, no tienen claros esos elementos constitutivos, y han contraído el sacramento del matrimonio sin ser verdaderamente conscientes de todo lo que implica y sin estar capacitados para asumir esa responsabilidad.

Los criterios podrían ser:

Priorizar la vocación al amor como esencia del matrimonio cuyos frutos son la unidad, la indisolubilidad y la procreación

- Situación humana de las personas implicadas poner nombre y apellido a cada situación
- Discernimiento particular. Dedicarle tiempo (FC, 84)
- Validez del primer matrimonio
- Acompañamiento y discreción

✓ **Compromiso de la comunidad**

Es necesario asumir en gestos concretos el acompañamiento, acogida e integración de estos hermanos “no como un problema”, sino afectiva y efectivamente. Deberíamos hacerlo acercándose, intentando conocer y comprender antes de juzgar.

Creemos que la ayuda debería venir de un acompañamiento personalizado, profundizando en la realidad de cada caso.

✓ **Respuesta frente a la problemática de matrimonios por arreglo**

Nos parece fundamental la educación en el respeto a la propia persona y la insistencia de que el matrimonio sólo es pleno si se fundamenta en el amor. Todos los caminos cuando se viven desde la fe, con espíritu de conversión, terminan conduciendo a Cristo. Mostrar la seriedad y radicalidad del consentimiento matrimonial: es una nueva etapa que los esposos deben decidir libremente y de una vez para siempre.

Cuidar de las familias heridas (separados, divorciados no vueltos a casar, divorciados vueltos a casar, familias monoparentales) (núms. 44-54) PREGUNTAS 35-39

✓ **Comunidad y personas heridas**

Posiblemente no esté preparada pero es una realidad social. De la misma manera que el mundo del trabajo no hace distinción, ni margina a este tipo de familias, la comunidad cristiana debe hacerse cargo especialmente de ellas. En general se ha conseguido acoger sin juzgar a personas que han pasado por un proceso traumático como un divorcio, aunque todavía existen personas en la Iglesia que siguen mostrando un rechazo, mirando a esta persona como a un “pecador”, como si fuésemos quién para juzgar a nadie. La cercanía y el cariño son fundamental junto con la escucha y la comprensión.

✓ **Líneas pastorales e Iglesia particular**

Es importante que en las iglesias particulares se creen criterios pero con respeto y en consonancia a la norma general. A través de planes pastorales compartidos, dando protagonismo a los seglares. Trabajando de forma colegiada. En lo que respecta al diálogo entre las diferentes Iglesias particulares, cum Petro e sub Petro, a posteriori debería ser significativa la realidad de las Conferencias Episcopales territoriales, las cuales deberían ser cada vez más ámbito y laboratorio de confrontación y de experimentación con la finalidad de buscar respuestas compartidas a los interrogantes de la época y de los territorios en los que vive la Iglesia y no una coordinación solamente estructural y organizativa.

✓ **Procesos de nulidad**

En cuanto a los procesos de nulidad un primer paso podría consistir en promover la preparación calificada de suficientes operadores de los tribunales, clérigos y laicos, garantizando también la dedicación prioritaria de aquéllos a los que se confía tal servicio pastoral. Pero no es suficiente para una eficaz pastoral judicial proveer en forma exclusiva a las oficinas para administrar justicia, cuanto ofrecer espacios para superar la actual y grave desinformación sobre el significado eclesial de la validez del matrimonio y del relativo proceso, permitiendo que sea vivido lo más posible en el horizonte de un sincero camino de discernimiento y, en consecuencia, preparando idóneamente para ello.

Pastoral sacramental

Referente a la pastoral sacramental de los divorciados hay que dejar claro que no están fuera de la Iglesia y discernir caminos de comunión plena.

✓ **Matrimonios mixtos**

En nuestra sociedad más abierta, son cada vez más los casos de matrimonios entre cristianos católicos y cristianos no católicos, y entre católicos y no cristianos.

En principio diremos que la diferencia de confesión entre los cónyuges no constituye un obstáculo insuperable para el matrimonio, cuando llegan a poner en común lo que cada uno de ellos ha recibido en su comunidad, y a aprender el uno del otro el modo como cada uno vive su fidelidad a Cristo. Pero las dificultades de los matrimonios mixtos no deben tampoco ser subestimadas. Parece llamativo que la pregunta se encuentre en este punto “cuidar las familias heridas” , ya que un matrimonio mixto o interconfesional, no está herido. En él reside también la presencia de Dios, aunque no la plenitud sacramental. Al respecto, tal vez haya que revalorizar estos matrimonios, cada vez más frecuentes, y en su realización, los criterios que imponen, al menos en lenguaje y emprender una catequesis de la propuesta y no de la imposición.

**La atención pastoral por las personas con tendencia homosexual (núms. 55-56)
PREGUNTA 40**

La atención pastoral por las personas con tendencia homosexual plantea hoy nuevos desafíos, debidos también a la manera en que se proponen socialmente sus derechos. La situación y atención pastoral a las familias en las que hay personas con tendencia homosexual merece una reflexión serena y adecuada que promueva el respeto a la dignidad de cada persona más allá de su tendencia sexual y por lo tanto, no pareciera ser necesario un “cuidado” diferente ya que este hecho no debiera ponerlo en estado de vulnerabilidad, marginación, etc. La persona con tendencia homosexual tiene la misma dignidad de hijo de Dios que la heterosexual .En cuanto al ejercicio de su vida sexual, la Iglesia ha de proponerles como a todos, el ideal cristiano que nos propone el proyecto de Dios para el matrimonio y para el ejercicio de una sexualidad plenamente humana y hacer camino de conversión como todos para alcanzarlo, acompañando a cada uno según su propia situación, ya que no condenamos la tendencia, sino que promovemos la sexualidad vivida dentro del plan amoroso del Padre que implica la adhesión a su proyecto con todo lo que implica para cada uno, en sus distintas facetas.

**La transmisión de la vida y el desafío de la disminución de la natalidad (núms. 57-59)
PREGUNTAS 41-44**

✓ **Humane Vite**

Se han dado muchos pasos, pero todavía se pueden dar muchos más, para promover una generosa apertura a la vida en el matrimonio, poniéndose con sano “realismo” y capacidad profética frente a la situación del mundo en el que vivimos y teniendo en cuenta, por un lado, la “paternidad y maternidad responsables”, y por otro lado la vida concreta de pareja, en relación también a las hodiernas preocupaciones culturales, económicas y estructurales. La confrontación con las ciencias deberá encontrar espacios de diálogo que tengan en cuenta el hecho que en el centro de la confrontación debe permanecer siempre la promoción y salvaguardia de la persona y de su dignidad existencial cristiana.

Desde la experiencia habría que reflexionar sin apasionamientos sobre la vida matrimonial y la sexualidad humana en el matrimonio cristiano, que muchos sienten como una carga imposible de integrar a su vida actual, conllevando en sí mismo no pocas sensaciones de fracaso, de tensión, de prejuicio que muchas veces atenta contra el matrimonio que queremos promover. La apertura a la vida ha de ser educada para la generosidad responsable, en términos de valor y no de producción. Una familia cristiana debiera ser calificada como tal no por la cantidad de hijos a

la que ha dado vida, sino por la entrega generosa, responsable y consiente de cada matrimonio a su vocación y misión más allá de los resultados.

✓ **Solidaridad y subsidiaridad**

La comunidad cristiana se cansa en encontrar y expresar signos de solidaridad y subsidiaridad, porque muchas veces no ha sido educada en una praxis tan existencialmente exigente, y también a nivel socio-político se cansa a veces tratando de encontrar espacios de intervención. Es necesaria una toma de conciencia de la “ciudadanía” de la familia que no sólo “pide” sino que es capaz de “promover propuestas”, también políticas, en el territorio. En éste, un apoyo puede venir de las asociaciones familiares.

✓ **Catequesis-vocación-demografía**

La Iglesia debe favorecer estructuras de ayuda a las personas que quieren tener hijos y su situación económica se lo impide. La Iglesia debería incidir en propuestas para mejorar y acortar los procesos de adopción.

No se subraya lo suficiente en las catequesis aunque lo fundamental y lo que nunca puede faltar, se aprende y se hace vida en la familia. La vocación a la maternidad/paternidad está ciertamente presente en los itinerarios de catequesis, pero requiere una mayor atención; es necesario que sea un elemento central de los itinerarios formativos propuestos a los esposos. Las mutaciones demográficas, por otra parte, interrogan a todos, en manera apremiante, sobre la medida en la que las familias hoy están verdaderamente abiertas a la vida, considerando también las condiciones de vida no siempre fáciles.

✓ **Aborto**

La Iglesia no puede consentir que el aborto sea un mal admitido por la generalidad y de alguna manera sea aceptado. El aborto no es un derecho. El aborto es una tragedia para las madres que abortan pero con frecuencia no son conscientes hasta pasado un tiempo. Creemos que la Iglesia debe ayudar con centros de orientación para ayudar a tomar conciencia de lo que supone deshacerse de un hijo y donde las menores rechazadas por su pareja y por sus padres puedan llevar adelante su embarazo y puedan seguir formándose para incorporarse al mundo laboral y así afronta su vida y la de su hijo en la sociedad. No se les puede abandonar cuando tengan a su hijo, hay que acompañar y ayudar en toda situación.

El aborto es un flagelo y un crimen. Puede ser que operado por quienes hagan de ello una bandera o una industria, pero también por la realidad dolorosa de la desesperación, la pobreza y tantos otros condicionamientos humanos que hieren el corazón de las personas, por lo cual deberíamos asumir un anuncio fuerte en su contra mientras promovemos caminos de educación, contención, acompañamiento y sanación de las personas vulnerables al aborto. A su vez hay que crear condiciones favorables a la vida humana para acogerla y desarrollarla respetando su dignidad a lo largo de todo su desarrollo.

**El desafío de la educación y el rol de la familia en la evangelización (núms. 60-61)
PREGUNTAS 45 y 46**

✓ **Apoyo a la acción educativa**

Es necesario hoy en modo particular que la comunidad eclesial se interrogue cada vez más y experimente itinerarios de diálogo y, sobre todo, de escucha de las familias. Es necesario saber escoger también las preguntas no expresadas: preguntas que, no pocas veces, emergen sobre todo durante el camino de iniciación a la fe de los hijos; preguntas de vida que requieren respuestas coherentes, fuertes y claras: también por esto es necesario que la familia encuentre espacios y adecuados para dialogar, compararse y ser apoyada en el crecimiento.

✓ ***Transmisión de la fe***

En la medida en que la familia sea ayudada a recuperar la conciencia de su propia identidad como célula primaria de la existencia, podrá emerger también su dimensión educativa y su llamada específica a testimoniar la fe. En esta praxis se recupera el precioso recurso de los ancianos: ellos son “memoria y pro-puesta” en la transmisión de la fe. Ayudan a ser educadores en el contexto en el que hoy se encuentran y en la relación con las nuevas generaciones, tanto a nivel de lenguaje como de instrumentos.